



EL CONSEJERO
CRISTIANO
RESPONDE



QUIERO ESCAPAR

ESPERANZA PARA
TIEMPOS ABRUMADORES

RUSH WITT

«Este libro útil le pone carne a una respuesta humana común, pero fácilmente disfrazada ante la vida. Aunque no pensemos en nosotros mismos como “escapistas” naturales, Rush muestra con qué facilidad el impulso milenarista del escapismo puede manifestarse en nuestros problemas actuales. Luego ofrece un consejo pastoral y práctico sobre cómo ejercitar una dependencia valiente en Cristo en medio de la desesperación y la decepción».

— **Christine Chappell**, autora de *Misericordia en la oscuridad*; directora de extensión y anfitriona del Hope + Help Podcast, Institute for Biblical Counseling & Discipleship; consejera bíblica certificada por ACBC

«No importa quiénes seamos o qué experimentemos, todos somos tentados hacia el escape para lidiar con las heridas y dificultades de la vida. En este libro perspicaz, Rush Witt confronta con gentileza nuestras creencias errantes y aconseja sabiamente a nuestros corazones mirar a Jesús, el único lugar verdaderamente seguro para esconderse».

— **Paul Tautges**, pastor principal, Cornerstone Community Church, Mayfield Heights, Ohio; autor de *Ansiedad: Conociendo la paz de Dios y Un pequeño libro para el corazón herido*

«Cuando las pruebas o tentaciones amenazan, sentimos la tentación de escapar de la realidad. Si seguimos este impulso lejos de Dios, solo encontraremos más dolor y sufrimiento. Pero si permitimos que nos empuje hacia Dios en fe, podemos confiar en que Él cuidará de nosotros. *Quiero escapar* proporciona ayuda simple, práctica y centrada en el evangelio para confiar valientemente en Dios frente a la adversidad».

— **J. Garrett Kell**, pastor, *Del Ray Baptist Church*

«Este libro nos instruye sobre cómo alejarnos de las respuestas escapistas carnales a nuestros problemas (que solo empeoran las cosas) y abrazar soluciones bíblicas sabias (que traen esperanza). Se proporcionan ejemplos de casos realistas y la Escritura se aplica de manera útil».

— **Jim Newheiser**, profesor de consejería y teología pastoral, *Reformed Theological Seminary*, Charlotte, North Carolina; director ejecutivo, *The Institute for Biblical Counseling and Discipleship*

«Dios creó a los seres humanos para buscar y encontrar paz en una relación con Él. El pecado nos separó de Él y destruyó esa paz. Desde la caída, la humanidad ha buscado esa paz, pero con demasiada frecuencia nos conformamos con mucho menos. *Quiero escapar* es una mirada maravillosa y concisa a cómo buscamos alivio de las pruebas de la vida a través de placeres temporales y nos señala para qué fueron creados nuestros corazones: paz con Dios a través de la comunión con Él».

— **Curtis Solomon**, autor de *Redime tu matrimonio*; coordinador de programas para Consejería Bíblica, Boyce College

«A veces la vida es simplemente muy dura y parece que no hay alivio del dolor, el estrés y los problemas. Si estás aquí o conoces a alguien que está aquí, este maravilloso libro será un bálsamo para tu alma. Rush Witt nos recuerda una verdad reconfortante: Jesús no es solo nuestro Salvador y Señor, también es el Buen Pastor que está con nosotros en nuestra angustia. Aquel que entiende el sufrimiento, el abandono, la soledad y la tragedia puede encontrarnos en nuestras necesidades más profundas. No

tienes que llevar tu carga solo. Estas palabras te ayudan a oír y escuchar a Aquel que te ama».

— **Daniel Darling**, director, *Land Center for Cultural Engagement*; autor de éxitos de ventas de *The Characters of Christmas*, *The Characters of Easter* y *The Dignity Revolution*

«En medio de las muchas formas en que escapamos erróneamente de los problemas de la vida, Dios promete Su camino: no escapar de los problemas sino de los pecados que podrían ocasionar. Recordándonos que nuestro Salvador lucha “en la trinchera” con nosotros y por nosotros, Rush Witt describe con habilidad y practicidad el camino de Dios para enfrentar la vida: orar humildemente, creer nuevamente en el evangelio y actuar con valentía dependiendo de Él».

— **Robert D. Jones**, profesor de consejería bíblica, Southern Seminary; autor de *Perseguir la paz* y *Mi cónyuge me fue infiel*

«Perspicaz, práctico, impulsado por la Escritura y lleno de esperanza, *Quiero escapar: Esperanza para tiempos abrumadores* proporciona observaciones agudas sobre un problema generalizado y hace preguntas que sacan a la luz el corazón del lector. Rush Witt nos recuerda repetidamente que Cristo está presente en nuestras luchas actuales, dándonos el valor para involucrarnos con nuestros problemas en lugar de escapar de ellos».

— **Darby Strickland**, profesora y consejera, CCEF; autora de *Desenmascaremos el abuso*

QUIERO
ESCAPAR

QUIERO ESCAPAR

ESPERANZA PARA
TIEMPOS ABRUMADORES

RUSH WITT

EDITORIAL
EBI

Quiero escapar: Esperanza para tiempos abrumadores, publicado originalmente en inglés bajo el título ***I Want to Escape: Reaching for Hope When Life Is Too Much***

Copyright © 2022 por Rush Witt
Published by New Growth Press, USA. All rights reserved.

Spanish translation edition Copyright © 2025 Editorial Bautista Independiente (EBI), United States. All rights reserved. This Spanish edition published in arrangement with New Growth Press through Riggins Rights Management.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas han sido tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), copyright © 2005 por The Lockman Foundation. Usada con permiso. www.NuevaBiblia.com

Todos los derechos reservados. Sin permiso escrito por parte de los editores, ninguna parte de este libro puede ser reproducida ni procesada en forma alguna o por medio alguno, ya sea de manera electrónica o mecánica, ni por medio de ningún sistema de almacenamiento y recuperación de información masiva, excepto para citas breves en reseñas. Todas las solicitudes deben ser enviadas a Editorial Bautista Independiente.

Edición traducida al español © 2026 por Editorial Bautista Independiente, Estados Unidos. Todos los derechos reservados.

© 2026
EB-595
ISBN

Libro impreso: 978-1-964427-59-1
Kindle: 978-1-964427-60-7

Editorial Bautista Independiente
3417 Kenilworth Blvd, Sebring, FL 33870
www.ebi-bmm.org
(863) 382-6350

Impreso en Colombia

ÍNDICE

Capítulo 1: ¡Tengo que salir de aquí!	11
Capítulo 2: ¿Cuáles son las rutas de escape comunes?	25
Capítulo 3: El mejor camino: la dependencia valiente	39
Capítulo 4: ¿Por qué la negación no funciona?	53
Capítulo 5: ¿Qué hay de malo con una pequeña distracción?	69
Capítulo 6: ¿Qué bien resulta de desviar y destruir?	85
Capítulo 7: ¿Qué esperanza hay si solo quiero morir?	97
Capítulo 8: Hay luz después de la oscuridad.	117
Notas al final	125

CAPÍTULO 1

¡TENGO QUE SALIR DE AQUÍ!

La tentación incluso puede ser una bendición para un hombre cuando le revela su debilidad y lo conduce al Salvador todopoderoso.

—F. B. Meyer

Cuando la vida nos abruma, a menudo queremos irnos; el escape ejerce una poderosa atracción en tiempos difíciles. En cada temporada, una miríada de presiones, desafíos, arrepentimientos y decepciones brotan del suelo de este mundo caído y se infiltran en nuestras vidas. Estas pruebas y tribulaciones nos provocan a gritar: «¡Tengo que salir de aquí!». ¿Lo has sentido? ¿Lo has dicho? ¿Lo has gritado? Por supuesto que sí, y yo también. Cuando la oscuridad cae sobre nosotros, el escapismo aumenta. Venimos de una larga línea de escapistas, comenzando con nuestros primeros padres que se escondieron de Dios en el jardín (Gn. 3:8).

EL ANHELO DE ESCAPAR

Mientras escribo estas palabras, quiero escapar. Un desagradable virus ha invadido la tierra. Las tensiones raciales están explotando en las calles de nuestra ciudad. El conflicto entre

cristianos sobre mascarillas, distanciamiento social, vacunas y restricciones gubernamentales ha estallado en el crisol de nuestra iglesia. Todo esto se ha apilado sobre las presiones ordinarias de la vida. A nadie le sorprende que las tasas de depresión estén aumentando junto con el abuso de sustancias e incluso el suicidio. Todos anhelamos escapar, y por una buena razón.

Pero, aunque tenemos muchas buenas razones para desear escapar, nuestra fe en Jesús nos recuerda que tenemos razones aún mejores para depender valientemente de nuestro Salvador en los altibajos de la vida. Y de eso se trata este libro: aprender a depender valientemente de Cristo cuando anhelamos escapar. En el tiempo que pasemos juntos en este libro, tenemos tres metas.

1. *Deseamos comprender mejor por qué nos atrae el escape.* ¿Por qué somos tan buenos para correr hacia la puerta cuando la vida se pone difícil? La dependencia valiente de Cristo vendrá más rápidamente si entendemos por qué el escape se siente tan convincente.

2. *Debemos aprender a acercarnos a Jesús, quien permanece más unido que un hermano* (Pr. 18:24). Incluso cuando estamos listos para correr, incluso cuando huimos, Él persigue implacablemente a Su pueblo. Él no se desanimará ni se molestará por nuestras súplicas de escape. En cambio, Él se acerca a nosotros con gracia y misericordia para consolarnos y guiarnos por el mejor camino. Su gracia capacitadora nos empodera para soportar las dificultades cuando dependemos valientemente de Él.

3. *Necesitamos planes prácticos para moldear nuestra respuesta a los problemas.* En Cristo, tenemos una riqueza de recursos para ayudarnos a ejercitar una dependencia valiente cuando la vida se pone difícil. Tú y yo necesitamos una estrate-

gia clara para ayudarnos a caminar hacia adelante con Jesús, paso a paso.

Oro para que Dios nos dé valor y consuelo —mientras exploramos las razones por las que tan a menudo queremos huir—, y Su dirección llena de esperanza hacia un mejor camino. A mis compañeros escapistas: Bienvenidos, no están solos. Estamos juntos en esto. Y lo más importante, Jesús camina con nosotros.

JUNTOS CON JESÚS EN NUESTROS PROBLEMAS

Debemos recordar que luchamos *juntos* como compañeros pecadores y personas que sufren. No estamos solos porque todos pecamos y todos sufrimos. Pero nuestra esperanza y consuelo supremos provienen de saber que otra Persona está presente en nuestros problemas. El Señor mismo ha descendido, ha entrado en nuestro mundo, ha entendido nuestra necesidad y nos ha dado Sus respuestas duraderas. En el centro mismo del valor cristiano no se encuentra un principio o sistema, sino una Persona, y esta Persona no solo creó el universo, sino que conoce y ama íntimamente a cada uno de nosotros.

Como pastor que practica la consejería prematrimonial y matrimonial, es un gozo ver a las parejas convertirse en personas reales el uno para el otro. La mayoría de las parejas comienzan sus relaciones poniéndose el uno al otro en pedestales. En los primeros días, piensan que se conocen, pero en realidad la relación flota en una especie de reino irreal. Pero con el tiempo, el cuidado y la experiencia, ocurre algo asombroso. Bajan de su pedestal etéreo y se convierten en personas reales el uno para el otro. Realmente llegan a conocerse. Aprenden los detalles más profundos de sus personalidades, gustos y sueños. ¿Qué les está sucediendo en el curso de su

relación a través de los buenos y malos momentos? Se están volviendo reales el uno para el otro.

Todos necesitamos que la misma experiencia amanezca en nosotros en nuestra vida espiritual diaria con Jesús. Jesucristo es la Persona más presente en nuestros problemas. Él ha venido para conocernos realmente y para ser conocido por nosotros; para salvarnos, para ayudarnos, para bendecirnos, para cargarnos. Jesús es nuestra ayuda suprema. Por gracia, Él soportó la cruz por nosotros, y al confiar valientemente en Él, encontramos el poder que necesitamos para soportar cuando queremos escapar. De este punto en adelante, quiero que pienses intencionalmente en la Persona siempre presente de Jesús. Hagamos un hábito de saber que Él está cerca.

TRES HISTORIAS

En este libro, esperamos familiarizarnos mucho más con nuestros propios corazones y el deseo dentro de nosotros de escapar de las cosas difíciles. La buena noticia es que estamos juntos en esto: todos buscamos escapar en diferentes momentos y de diferentes maneras. Por ejemplo, considera las siguientes historias de tres personas que lidiaron con una situación difícil tratando de escapar. ¿Cómo les funciona a ellos? ¿Cómo te funciona a ti?

1. El estudiante

El papá de Jake trabaja en una fábrica de hierro. Un trabajo nuevo y mejor trajo a su familia a un pueblo nuevo y mejor. Mudarse a una ciudad diferente puede ser difícil para cualquier chico, pero Jake encontró la transición a una nueva escuela secundaria durante su segundo año especialmente difícil. Jake luchó para mantenerse al día con el rigor académico de esta escuela. En lugar de cambiar sus hábitos de

estudio, Jake encontró un escape fácil en línea. Día tras día, Jake ignoraba su tarea acumulándose y se iba a su habitación, se ponía los audífonos y jugaba videojuegos. Cuando sus padres intentaban hablar con él, simplemente los ignoraba. Mientras jugaba videojuegos, sus únicas preocupaciones eran sobre su puntaje, y así era como quería mantenerlo. Mientras tanto, las calificaciones de mitad de periodo saldrían en solo una semana...

2. La enamorada

Mia y Trevor comenzaron a salir hace dos años. A ella le gustaba su sentido del humor, y a él le encantaba el ingenio de ella. La conversación sobre el matrimonio surgió rápidamente. Pero ahora, un año y medio después, Trevor todavía no ha propuesto matrimonio. El plan emocionante de construir una vida juntos es ahora un recuerdo que se desvanece. A decir verdad, Mia y Trevor discuten más de lo que hablan, y Mia teme que su sueño de matrimonio se esté escapando. Ella se siente atrapada en una relación que no va a ninguna parte. Abrumada por la vida diaria, Mia cambia los sentimientos de tristeza por otro sentimiento: dolor. En la soledad de sus momentos privados, se corta a sí misma. La cuchilla arde, pero consuela. Si no puede controlar su futuro con Trevor, al menos puede controlar esto. Para sus amigos, cortarse no tiene sentido, pero para Mia, es su escape.

3. El paciente

Terminal. Era la palabra que Carson pensó que estaba listo para escuchar, pero su corazón se hundió más profundo con cada sílaba. Sus médicos sospecharon cáncer después de la primera cita de Carson, cuando describió tener dolores de cabeza implacables, fatiga, desmayos y vértigo debilitante.

Los médicos le dieron a Carson solo meses de vida. Aun así, el miedo al aumento del dolor, la pérdida de libertad y una creciente sensación de tristeza se asomaban grandes. Durante sus tratamientos, Carson conoció a muchos pacientes que habían recibido la misma noticia. Algunos de ellos fijaron sus mentes en listas de deseos y aventuras finales. Pero Carson no podía silenciar el estribillo de pánico de su corazón: «corre, corre, corre». «¿A dónde puedo correr?», pensó. No tenía a dónde ir y no tenía suficiente energía para correr, así que en su lugar vio maratones de programas de televisión. Encontró temporadas enteras para ver (algunas ya las había visto antes). De alguna manera, ver las historias de otras personas le trajo un poco de alivio: lo distrajo de su propia historia.

Jake, Mia y Carson se sienten atrapados por los problemas. Cada uno tiene sus propias rutas de escape. Cada uno de ellos encuentra algún alivio rápido de los problemas con su forma preferida de escape. Pero con el alivio a corto plazo vienen problemas a largo plazo. Casi cualquier cosa puede funcionar como una ruta de escape: los humanos somos infinitamente ingeniosos para encontrar formas de escapar de los problemas a corto plazo. Hay compras, juegos, ver televisión, sexo, pornografía, dormir, deportes, comer, hacer ejercicio, leer, alcohol, medicamentos, cortarse e incluso pensamientos de suicidio. Probablemente puedas añadir algo a esta lista. ¿Qué incluye tu lista? Tómame un momento y piensa en cómo lidias con los problemas. ¿Cuál es tu camino preferido a corto plazo para el alivio? ¿Y qué problemas a largo plazo podrían venir hacia ti debido a ello?

EL CAMINO BÍBLICO Y MEJOR

Cuando la vida nos abruma, a menudo vemos el escape como nuestra única opción. Pero a través de la Escritura, Dios nos da la bienvenida a caminar por Su mejor camino: el camino

de la dependencia en Dios habilitada por la gracia, dirigida por la fe, centrada en Cristo, entregada por la Palabra y enfocada en la gloria. Lo sé, ¡eso es mucho decir! Pero en los próximos capítulos, desempacaremos esta visión completa de la ayuda de Dios en nuestros problemas y la aplicaremos a la vida de maneras significativas. Pero antes de embarcarnos, quiero compartir un versículo simple para iluminar nuestro camino hacia adelante y ayudar a impulsar nuestra transformación de aquellos que escapan a aquellos que dependen valientemente de Jesús.

No les ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres. Fiel es Dios, que no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que pueden soportar, sino que con la tentación proveerá también la vía de escape, a fin de que puedan resistirla. (1 Co. 10:13)

Primera a los Corintios 10:13 ha consolado mi corazón en tiempos de problemas, ha fortalecido mi agarre en Dios y ha dirigido mi vida de innumerables maneras. A través de él nos damos cuenta de que nuestros problemas son comunes, nuestro Dios es fiel y que la dependencia valiente es el camino hacia la paz y el descanso. Mientras que naturalmente perseguimos rutas de escape en nuestros propios términos y con nuestra propia fuerza, Dios nos ofrece un verdadero escape al depender de Su cuidado fiel en medio de los problemas. En lugar de rendirnos y huir, podemos encontrar refugio real en el control amoroso de Dios sobre nuestras vidas. En lugar de escapar de nuestros problemas huyendo de Dios, podemos «escapar» de los problemas abrumadores corriendo *hacia* Dios. Dios sabe que necesitas escapar, pero no usando tus propios métodos. En cambio, Él se ofrece a Sí mismo para que puedas soportar. Cuando dependemos de Dios en medio de problemas reales, Él nos dará el valor para confiar en Él y renunciar

a nuestros propios métodos de escape. Así es como se ve la dependencia valiente en Dios.

El lenguaje de la dependencia valiente puede parecerte nuevo, pero es tan antiguo como el mundo. Desde el principio de la creación, cada criatura ha sido construida para la dependencia. Por nuestra propia naturaleza, las criaturas necesitamos a nuestro Creador. «Toda buena dádiva... viene de lo alto» (Stg. 1:17). Pero a través de nuestra caída en el pecado, cada corazón humano se ha alejado de la dependencia suprema en Dios. Hemos seguido nuestro propio camino, lo que nos ha llevado a muchas luchas y angustias. Pero tenemos esperanza en Cristo. Él nos llama a volvernos a Él. Volvernos a Jesús en lugar de nuestros métodos habituales de escape significa que necesitamos el valor de la ayuda siempre presente de Jesús; dejados a nosotros mismos, siempre elegiremos correr. Pero Jesús es más rápido, más fuerte y amable de lo que pensamos. Él nos llama de vuelta y nos muestra un mejor camino hacia adelante. Todo comienza con volverse a Él.

Quiero que pienses en los muchos desafíos en tu vida, pero en lugar de retroceder a través de tu método elegido de escape, creces hacia adelante en valor, amor y propósito. ¿Puedes crecer a tu máximo potencial como la persona que Dios quiere que seas sin renunciar a tus rutas de escape? La Biblia dice que no. Y supongo que, en el fondo, tú también sabes que la respuesta es no: huir solo atrofiará tu crecimiento. Pero ¿cómo cambias? ¿Cómo aprendes un mejor camino: aferrarte fuertemente a Jesús en lugar de aferrarte a todas esas cosas que prometen solo un poco de alivio a corto plazo, pero que en realidad producen problemas a largo plazo?

Jesús ofrece a Su pueblo una manera infinitamente mejor que encontrar nuestros propios métodos de escapar de los

problemas de la vida. A medida que dependemos de Su ayuda, podemos reemplazar nuestro deseo natural de escapar con una dependencia valiente en Dios, quien controla amorosamente nuestras vidas. Al crecer en esta área importante de la vida cristiana, podemos encontrar la esperanza y la ayuda que necesitamos para prosperar bajo el cuidado de Dios por nosotros, mientras Él camina con nosotros a través de los lugares difíciles de la vida. ¡Este es el mejor camino!

CAMBIO REAL

Dios usa varias palabras en la Biblia para describir Su mejor camino. De esas numerosas palabras, *arrepentimiento* siempre me salta a la vista. Durante mucho tiempo pensé en el arrepentimiento como una especie de mala palabra, llena de vergüenza y pesar. Pero he llegado a ver la belleza de este regalo increíble, que trae el mejor tipo de cambio a nuestras vidas. Exploreemos el significado del arrepentimiento para entender la maravillosa esperanza de un nuevo camino hacia adelante que Dios nos ofrece a ti y a mí.

Para citar la definición del puritano Thomas Watson: «El arrepentimiento es una gracia del Espíritu de Dios mediante la cual un pecador es humillado interiormente y reformado visiblemente»¹. La palabra *reformado* significa cambiado. ¡Eso es lo que queremos! Queremos ser cambiados, y el arrepentimiento es el punto de partida y el proceso continuo del cambio. Pero nota también las dos dimensiones: una dimensión interna y una dimensión externa. Una dimensión está arraigada en el corazón, y la otra se revela en el fruto que damos. Asegurémonos de mantener ambas a la vista mientras continuamos desempacando el cambio bíblico.

Quizás como yo, también escuchas la palabra *arrepentimiento* en un tono duro: «¡Aguántate y no llores! ¡Deja de

quejarte y ponte con el programa de Dios!». Aclaremos las cosas considerando tres atributos del cambio real.

1. Cambio que consuela el alma

Muchos de tus intentos de cambiar pueden dejarte sintiéndote como un perro desobediente que se escabulle de regreso a su cama, regañado por un amo exasperado. O quizás te sientes como un niño obligado a sentarse en el pasillo y pensar en lo que has hecho. El cambio y el arrepentimiento, si no se entienden adecuadamente, parecen sombríos. Pero el verdadero cambio —entendido a la luz de la gracia de Dios— nos consuela al volver a centrar nuestro enfoque y esperanza en Cristo, quien nos ama más de lo que sabemos.

2. Cambio que renueva la mente

La gracia de Dios transforma nuestras mentes. Pablo instó a sus hermanos y hermanas romanos a resistir la atracción del mundo siendo «[transformados] mediante la renovación de su mente» (Ro. 12:2). Aunque el pecado y los desafíos de la vida pueden nublar nuestros ojos y presentarnos nuestras propias formas de escape como el mejor camino hacia adelante, la obra misericordiosa de cambio de Dios restaura nuestra visión. A través de la fe, ganamos la capacidad de ver Su amor duradero, Su paciencia, Su cercanía a nosotros en todo momento. Necesitamos esta visión más que el aire que respiramos.

Durante un viaje reciente a California, me quedé en una hermosa ciudad rodeada por un anillo de montañas exquisitas. Pero debido a que el smog se había asentado en el valle, no podía ver las montañas. Cuando miraba hacia el horizonte, pensaba que era solo un cielo interminable. Debido a que mi visión estaba nublada, me perdí la gloria de las montañas. Luego, un día, los vientos cambiaron, el smog se despejó y las

montañas aparecieron a la vista. ¡Qué espectáculo! En cierto modo, nuestra vida espiritual a menudo parece así. Nuestras mentes están nubladas por nuestro propio deseo de evitar la dificultad, por el mundo que nos rodea animándonos a hacer lo que podamos para escapar de los problemas, y por la presencia maligna en nuestro mundo que siempre está trabajando para nublar nuestras mentes de conocer a Dios. Pero podemos pedir que el viento del Espíritu venga y aclare nuestra visión y renueve nuestra mente. Volverse a Dios por gracia y perdón es el primer paso hacia una mente clara y un corazón limpio. Luego, Jesús nos permite acercarnos cada vez más a Él a medida que nos cambia con el tiempo.

3. Cambio dado por Dios

Finalmente, debemos recordar que el cambio real es un regalo: un regalo de gracia que consuela el alma y renueva la mente. Especialmente cuando sentimos que no podemos seguir, la gracia de Dios sola es lo que nos sostendrá. ¡Solo piensa en lo que Jesucristo soportó para traernos la esperanza y el cambio que necesitamos! Hasta que veamos personalmente Sus manos con cicatrices de clavos, subestimaremos este regalo magnífico. Saber que viene como un regalo nos atrae a participar en la obra misericordiosa de Dios en nuestras vidas, como un imán al hierro.

NUESTRO PLAN BÁSICO

A lo largo de los próximos capítulos, consideraremos un plan básico que nos ayudará a disfrutar la obra de cambio de Dios mientras seguimos este camino bíblico y superior de valiente dependencia de Él.

Ora con humildad

Primero, vuélvete a Dios en oración. Con el salmista, clamamos:

*Levantaré mis ojos a los montes;
¿De dónde vendrá mi ayuda?
Mi ayuda viene del SEÑOR,
Que hizo los cielos y la tierra. (Sal. 121:1-2)*

A través de la oración, podemos y debemos derramar nuestros corazones (incluso nuestras frustraciones y miedos) ante el Señor. Como marineros sacudidos por la tormenta asegurando frenéticamente las escotillas en alta mar, olvidamos al Señor que controla los vientos y las olas. O peor aún, nos volvemos *contra* el Señor —en lugar de *hacia* Él— cuando más lo necesitamos. Así que primero debemos clamar al Señor, quien es nuestra ayuda suprema en momentos desesperados. Qué consuelo tenemos al saber que —en Cristo— Sus oídos permanecen siempre abiertos y escuchando nuestro clamor.

Cree con esperanza en el evangelio

Segundo, pon toda tu fe en quién Dios dice que es. A través de Su Palabra y el mundo, Dios nos ha revelado Su poder eterno y naturaleza divina (Ro. 1:20). Si no estamos persuadidos de Su poder, planes, sabiduría e innumerables buenos regalos, nuestros corazones no encontrarán un lugar seguro para descansar en tiempos de problemas. Un deseo abrumador de escapar se asentará, a menos que nos volvamos al Señor por ayuda y nos recordemos a nosotros mismos Sus verdades duraderas. Debemos pensar cuidadosa, profunda e intencionalmente sobre cómo la Palabra de Dios se aplica a las pruebas que nos tientan a escapar. A medida que nuestra

creencia y confianza crecen, nuestra seguridad en Dios sigue. Y nuestra seguridad en Dios nos impulsará alegremente más cerca de Él.

Actúa con dependencia valiente

Tercero, debemos actuar sobre la verdad que hemos llegado a conocer por la oración y el pensamiento cuidadoso. En las palabras del apóstol Santiago, Dios nos llama a: «[ser] hacedores de la palabra y no solamente oidores que se engañan a sí mismos» (Stg. 1:22). Porque si simplemente escuchamos la Palabra de Dios y no obedecemos lo que Él dice, entonces seremos como el amnésico que olvida incluso lo que ha llegado a saber de memoria. El maravilloso puritano Matthew² Henry nos anima a: «Que la palabra de verdad sea atendida cuidadosamente, y pondrá ante nosotros la corrupción de nuestra naturaleza, los desórdenes de nuestros corazones y vidas; y nos dirá claramente lo que somos. Somos personas a quienes Dios adoptó como hijos en Su familia, llamados a ser imitadores de nuestro hermano mayor Jesucristo, lo que significa, entre otras cosas, soportar con gozo nuestras pruebas y tentaciones *con* Él y *por* Él y *a través* de Él.

Mantén este plan en mente mientras lees. Miraremos más de cerca el plan en el próximo capítulo y, a través del resto de este libro, lo aplicaremos a la vida.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. Enumera algunas formas en que tratas de escapar de situaciones o problemas incómodos o abrumadores.
2. ¿Cuáles son algunas de las consecuencias a largo plazo que tú (u otros) han experimentado al buscar sus propias formas de escapar?

3. ¿Qué diferencias ves entre tus formas naturales de escapar de la dificultad y la forma en que Dios nos ofrece escapar a través de la dependencia valiente en Él?

APLICACIÓN PERSONAL

En el transcurso de las próximas cuarenta y ocho horas, toma nota de situaciones en las que tienes una opción entre buscar tu propio camino de escape de las cosas difíciles y confiar en Dios para caminar contigo a través de los desafíos. Presta atención a lo que quieres. ¿Crees que Dios te ayudará a soportar los momentos difíciles, o solo deseas escapar? Podrías encontrarte en algún lugar en el medio. No importa dónde estés, toma nota de cómo el deseo de escapar da forma a tus respuestas a la vida.